

Migraciones y tragedias humanitarias en el Atlántico: tendencias y futuro

Migration and humanitarian tragedies in the Atlantic: trends and our future

José Segura Clavell

Tanto por mi actual responsabilidad como director general de Casa África¹, como por mi pasado de Delegado del Gobierno de España durante la llamada 'crisis de los cayucos' (2006-2008)², los responsables de esta revista científica me han pedido un ejercicio de prospectiva en relación al fenómeno migratorio en el Archipiélago Canario, a la vista de que en el pasado año, 2023, la cifra de llegadas de migrantes procedentes del continente africano por la llamada 'Ruta canaria' alcanzó las 39.910 personas³, superando los 39.180 que habían llegado en el año 2006^{4,6}.

Termino este artículo a fecha de 12 de junio de 2024. En lo que llevamos de año han llegado 289 embarcaciones con 18.981 personas a bordo, de las cuales 822 eran mujeres y 1.567 menores. Del total de llegados, 1.880 eran de origen magrebí (principalmente Marruecos) y 17.061 de origen subsahariano. Casi transcurrido el primer semestre entero, los datos que estamos viendo vaticinan que, salvo algún importante cambio de tendencia, volveremos a vivir un año de cifras récord. El segundo semestre, especialmente a partir del mes de septiembre, cuando la mar se calma en nuestra área oceánica, las llegadas suelen incrementarse al disminuir el alto riesgo que siempre conlleva esta travesía.

En 2023, una crisis política y de gobernanza en Senegal disparó la cantidad de jóvenes de esta nacionalidad que, bajo la reflexión del 'Barça o barzakh' (Barcelona o la muerte, una palabra de origen árabe usada en wolof), fueron los que más llegaron al Archipiélago, mientras que meses más tarde, las salidas se producían desde Mauritania y los protagonistas eran esta vez mayoritariamente malienses, refugiados de la violencia que asola el norte del país. En este año, la tendencia sigue primando las salidas desde Mauritania, además de salidas conocidas desde puntos como Tarfaya, El Aaiún, Tan Tan, etc.

Pese a lo llamativas que resultan estas cifras, es fundamental elevar un poco la mirada y tener en cuenta el contexto en el que se

producen, y recordar que, aunque en los medios de comunicación y el debate público, la migración africana por vía marítima parece que sea la única existente, esta percepción no tiene base científica. La realidad es que los ciudadanos africanos que llegan de manera irregular a nuestras costas son solo una ínfima porción de las personas extranjeras en situación irregular en nuestro país.

De hecho y según los datos aportados por la Fundación por Causa, en el primer análisis en profundidad sobre la inmigración irregular realizado en los últimos años, casi el 80% de los 'sin papeles' llegan de América y menos de un 10% proceden de África. Además, solamente una minoría de este 10% desembarca de una patera o cayuco. Se estima que entre 390.000 y 470.000 extranjeros viven en situación administrativa irregular en nuestro país, entre 6 y 20 veces más que en 2014. Según este estudio, la "cara" de la inmigración irregular en España es la de "una mujer de unos 30 años procedente de Colombia, Venezuela u Honduras y que entró en el país con un billete de avión"⁷. Por otro lado, uno de cada cuatro extranjeros sin papeles entró por Barajas o El Prat con un pasaporte colombiano (que no necesita visado desde 2015) y se quedó a vivir en España. Pero los medios y el debate público prefieren ignorar la realidad tanto de las llegadas de latinoamericanos a través de los aeropuertos con visado turístico, como de la cantidad de ciudadanos comunitarios que se están instalando en España.

Tampoco se habla de que, además, el Estado está normalizando los traslados a la península de los adultos que no pueden ser repatriados (la gran mayoría). Canarias es habitualmente, para los migrantes africanos, tierra de paso hacia el reencuentro con familiares directos o amigos en la Península Ibérica u otros destinos europeos.

Otra cuestión es la de los menores, que por la legislación española actual dependen de las comunidades autónomas, generando

Filiación de los autores:
Director General de Casa África

E-mail:
direccion.general@
casafrica.es

Información del artículo:
Recibido: 13-6-2024.
Aceptado: 18-6-2024.
Online: 21-6-2024.

Editor responsable:
Guillermo Burillo-Putze.

DOI:
10.55633/s3me/REUE028.2024



en el Archipiélago Canario un lógico problema al desbordarse la capacidad de acogida (cerca de 5.700 menores acogidos en Canarias a febrero de 2024 y que, obviamente, ha forzado situaciones complejas al tener que crear rápidamente estructuras de acogida en las que, en algunos casos, faltan recursos de alojamiento, de tipo educativo, sociosanitario, etc.). El Estado y Canarias, a fecha de hoy, ultimán un acuerdo para establecer por ley un reparto solidario entre todas las comunidades autónomas, lo que aliviaría la saturación de los recursos dispuestos por el Ejecutivo regional⁸.

Es necesaria mucha didáctica y educación en la empatía en Canarias y el conjunto del Estado para entender, primero, y explicar, después, por qué migran los jóvenes africanos. Y para hacerlo, hay que comprender lo que se esconde detrás de la decisión de jugarse la vida en un cayuco, a sabiendas incluso de que se elige la Ruta Atlántica, la más peligrosa y mortífera del mundo, donde las cifras de fallecidos oficiales (en las que solo aparecen los cuerpos recuperados) ya son un espanto y las que barajan los oenegés especialistas son un auténtico horror. Los datos oficiales de 2023 de la Organización Internacional de las Migraciones hablaban de 959 fallecidos en la travesía hacia Canarias. Mientras, la ONG Caminando Fronteras eleva la cifra (incluye en el recuento a los desaparecidos) a 6.000 personas, con hasta 128 naufragios en la Ruta Atlántica.

Y por eso son fundamentales las narrativas que los medios de comunicación utilizan al abordar el fenómeno migratorio. Porque esas narrativas son las que al final condicionan la opinión pública sobre las migraciones y, consecuentemente, eso deriva en las políticas públicas que se aprueban para tratarlo. Los marcos narrativos que parecen imponerse son los que explotan el miedo al migrante, los

que logran que se hable de la inmigración no como fenómeno sino como amenaza, los que omiten que cada migrante es una persona con nombres y apellidos, con un proyecto familiar detrás y los convierten a todos en una masa uniforme de 'jóvenes en edad militar' o de personas que vienen a vivir de 'paguitas', a quitarnos el trabajo, a delinquir o a imponernos costumbres o religiones.

Marcos narrativos que ignoran y desdeñan cualquier observación al hecho de que la migración es, en estos momentos, la única solución que existe ante la decreciente demografía española y europea, con una población envejecida que necesita mano de obra que cotice, genere actividad económica y, en definitiva, sostenga el sistema público de pensiones, la sanidad pública, la educación y todo lo que nos convirtió en una sociedad del Estado del Bienestar⁹.

Esos marcos narrativos, insisto, lo han condicionado todo. El Parlamento Europeo ratificó el pasado 10 de abril, el Pacto Europeo de Migración y Asilo, un acuerdo alcanzado tras años de negociaciones que en la práctica endurece las condiciones para entrar en Europa, que juega en toda su argumentación con la identificación de la migración como amenaza para la Unión Europea. Un Pacto que aleja a la UE de sus principios fundacionales, que priorizaban el respeto a los Derechos Humanos recogidos en la Carta de las Naciones Unidas.

Poniéndonos pragmáticos, algunas voces han considerado el mejor pacto posible, aprobado a pocas semanas de la celebración de unas Elecciones Europeas que, como hemos visto, han supuesto un ascenso de partidos que probablemente hagan más severos estos marcos narrativos de los que les hablo. Con este acuerdo se ha conformado un escenario que principalmente confía la solución a la in-

migración irregular en la contención en destino, es decir, en la llamada externalización de fronteras, en la que se firman acuerdos multimillonarios con países como Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania o Senegal a cambio de la exigencia de un mayor control en origen para evitar las salidas.

Mucho me temo que por ahí erramos el tiro. Se ha demostrado en años precedentes que cuando se ataja una ruta se abre otra, y que la fuerza de voluntad y desesperación de estos jóvenes es capaz de burlar vigilancias policiales en costas de miles de kilómetros. Sin verdaderas políticas de desarrollo, sin un esfuerzo extraordinario porque los países africanos sean capaces de hacer una verdadera transformación industrial, sostenible y respetuosa con el medio ambiente, sin la existencia de oportunidades de empleo y calidad de vida, los jóvenes africanos seguirán sopesando que más vale Barça que Barzakh y harán lo que sea necesario para alcanzar sus sueños y así poder ayudar a sus familias.

Y en este ejercicio de prospectiva que decía al principio que se me pedía, la lógica de cómo está yendo el mundo nos indica que esto no va a parar, que nos esperan años y meses de convivir en Canarias y el Estado con la constante llegada de pateras y cayucos desde el continente africano¹⁰.

Porque tenemos en frente un enorme espacio con aún más grandes desafíos: violencia yihadista, regímenes militares en el Sahel, una tremenda crisis económica aún arrastrada desde la pandemia y agravada por la inflación ocasionada por la guerra de Ucrania y algún que otro país que ve tambalearse su estabilidad democrática, todo ello en un contexto donde el cambio climático es implacable¹¹, que está agravando la situación de la agricultura, incrementando las hambrunas y forzando un incremento de las migraciones internas de las zonas rurales a las urbanas, mayoritarias en África.

Y ante todo este escenario, la mejor prospectiva posible es la previsión desde una óptica principalmente centrada en los derechos humanos. Sabiendo lo que nos viene, y siendo conscientes de nuestra posición geográfica, debemos seguir priorizando en nuestra tierra que pare esta sangría de muertes en la mar, que podamos disponer de medios de atención dignos y la mejor atención sanitaria y humana a la llegada de los migrantes, conscientes del impacto físico y psicológico que a cualquier persona puede causarle un viaje en cayuco de hasta ocho o nueve días sin prácticamente poder moverse¹². En definitiva, que seamos recordados por ofrecer una acogida digna y humanizar a unas personas que el mundo se empeña en hacer invisibles.

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Conflicto de intereses: El autor declara no tener conflicto de interés en relación al presente artículo.

Financiación: El autor declara la no existencia de financiación en relación al presente artículo.

Responsabilidades éticas: El autor ha confirmado el mantenimiento de la confidencialidad y respeto de los derechos de los pacientes, acuerdo de publicación y cesión de derechos a la Revista Española de Urgencias y Emergencias.

Artículo encargado y con revisión interna por el Comité Editorial.

BIBLIOGRAFÍA

1. Casa África. (Consultado 9 Junio 2024). Disponible en: <https://www.casafrica.es/es>
2. Hernández Sánchez MJ, Segura Clavell J, Burillo-Putze G. Papel clave de los servicios de emergencias en la tragedia de la inmigración ilegal por vía marítima. *Emergencias*. 2008;20:377-9.
3. Ministerio del Interior. Gobierno de España. Informe quincenal. Inmigración irregular 2024. Datos acumulados del 1 enero al 31 marzo. (Consultado 9 Junio 2024). Disponible en: https://www.interior.gob.es/opencms/export/sites/default/galleries/galeria-de-prensa/documentos-y-multimedia/balances-e-informes/2024/06_informe_quincenal_acumulado_01-01_al_31-03-2024.pdf
4. Agencia EFE. Los cayucos disparan la inmigración irregular en 2023: un 82% más que un año antes. (Consultado 9 Junio 2024). Disponible en: <https://efe.com/espana/2024-01-03/cayucos-disparan-inmigracion-irregular-2023/>
5. Matos Castro S, Padrón Peña MP. Necesidades de asistencia urgente a los inmigrantes ilegales recién llegados en cayuco a Tenerife. *Emergencias*. 2008;20:405-10.
6. Rodríguez Del Rosario C, Núñez Díaz S, García De Carlos P, Rodríguez Palmero I, Mahtani Mahtani V, Hernández Rodríguez MA, et al. Características de la asistencia sanitaria a la llegada de inmigrantes africanos a las Islas Canarias. *Emergencias*. 2008;20:411-8.
7. Fanjul G, Galvez-Iniesta I. Extranjeros, sin papeles e imprescindibles: Una fotografía de la inmigración irregular en España. (Consultado 9 Junio 2024). Disponible en: <https://porcausa.org/wp-content/uploads/2020/07/Retrato-delainmigracionirregularporCausa.pdf>
8. Diario El País. El Gobierno y Canarias sellan el reparto de menores migrantes a pesar de la resistencia de las comunidades. Miércoles 12 de junio de 2024. Disponible en: <https://elpais.com/espana/2024-06-11/el-gobierno-y-canarias-acuerdan-el-reparto-de-menores-migrantes-a-pesar-de-la-resistencia-de-las-comunidades.html>
9. Fuertes C, Trujillo E, Pinillos MA, Balanzó X, Miró Ó, Burillo-Putze G. La atención a la diversidad en urgencias. *Anales Sis San Navarra* 2010; 33(Suppl 1):149-61.
10. Mora Peces I, Gálvez Rodríguez M. Respuesta sanitaria de El Hierro ante las migraciones vía marítima en 2023. *Rev Esp Urg Emerg*. 2024;3:1-2.
11. Benito Lozano M, Rodríguez S. La imperiosa necesidad de programar la asistencia a urgencias, atendiendo al cambio climático y las crisis de calidad del aire. *Rev Esp Urg Emerg*. 2023;2:194-7.
12. Nieto Morales ML, Linares Bello C, El Khatib Ghzal Y, Benitez Rivero S, Fernandez del Castillo Ascanio M, Souweileh Arencibio C. La enfermedad de los migrantes que viajan en patera documentada en imagen. *Radiología*. 2024 (en prensa).